

# افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد  
بدین بوم و بر زنده یک تن مباد  
همه سر به سر تن به کشتن دهیم  
از آن به که کشور به دشمن دهیم

[www.afgazad.com](http://www.afgazad.com)

[afgazad@gmail.com](mailto:afgazad@gmail.com)

European Languages

زبانهای اروپایی

By Moisés Saab Lorenzo  
19.07.2022

## *Ebb and flow of US militarism in Africa*



**Sources:** Latin Press

*Havana (Prensa Latina). The fate of U.S. policy in Africa is, to say the least, diverse: it fluctuates between the need to position itself and nonsense, including military disasters.*

To find discrepancies in the US trajectory in Africa, we do not have to go far back in time: the statements of former President Donald Trump (2017-2021), notorious for his behavior as an elephant in glassware, are still fresh in the memory.

On January 11, 2018, the then president described Haiti, El Salvador and African states as "shithole countries" in the middle of a tour of Africa by his Secretary of State, Rex Tillerson, who was abruptly dismissed hours after the presidential formulations.

In the field of military disasters, the defeat in 1993 of a US commando stationed in Somalia is inscribed when guerrillas of the Islamist chief Mohammed Farah Aidid shot down two helicopters of the US Air Force, damaged three others, killed 19 soldiers and wounded 73 soldiers and non-commissioned officers.

Washington wishes to sit real on a continent with enormous natural and human resources that was for centuries the private preserve of Europe, in particular Great Britain, France, Belgium, Italy, Spain and, for a brief time in the nineteenth century, Germany, expelled at the end of World War I by South Africa.



La única historia de Estados Unidos en África radica en el establecimiento en el siglo XIX de colonias de exesclavos africanos en Liberia y Sierra Leona, donde por esas paradojas de la vida crearían sendas aristocracias discriminatorias de las poblaciones aborígenes de esos países.

Esa intención está marcada por la cautela pues el retorno a la dominación colonial en su estado clásico resulta impensable en el siglo XXI, en particular por la ola independentista tras el fin de la II Guerra Mundial (1939-1945) la cual dejó al neocolonialismo como opción.

Para apoyar esa nueva penetración y sustituir a las antiguas exmetrópolis, el mejor camino encontrado por Washington fue la creación de nexos militares, un propósito de resultados mixtos.

En este sentido el académico cubano Raúl Roa Kourí precisó que “este fenómeno (del militarismo estadounidense en África) tiene raíces remotas (y) tomó su mayor auge con la expansión del Complejo Militar-Industrial estadounidense en la época de la segunda posguerra mundial.

La conclusión de Roa Kourí está apoyada por el hecho de que en 2019 los gastos militares estadounidenses a escala mundial aumentaron cuatro por ciento en comparación con el año anterior, impulsados en gran parte por el significativo crecimiento del presupuesto de defensa estadounidense, cuyo gasto aumentó de 53 mil 400 millones de dólares hasta los 684 mil 600 millones.

Dicha tendencia cobró auge durante la presidencia de Trump y se fortaleció con la llegada a la Casa Blanca del demócrata Joe Biden, quien en diciembre de 2021 refrendó la ley que recoge el aumento hasta los 768 mil 200 millones de dólares del gasto en Defensa para el año en curso.

### **Viraje notable de la nueva política de Washington**

Estos datos encierran en sí, además, un viraje notable de la nueva política de Washington marcada por la abrupta salida de sus tropas de Afganistán, empantanadas en una guerra que no podían ganar, y concentrar sus esfuerzos y los de sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Rusia y China, como demuestran los acontecimientos.

Por sobre lo anterior aparece una realidad expresada por el politólogo y académico estadounidense James Petras, para quien “el militarismo es un rasgo estructural esencial mediante el cual el imperialismo estadounidense se inserta en el sistema internacional”.

Al respecto el académico subraya que el militarismo estadounidense en el siglo XXI continúa impulsado por un Complejo Militar-Industrial cada vez más imponente, cuya

justificación yace en su amañada doctrina de seguridad nacional y belicosas estrategias político-militares patrocinadoras de la denominada disuasión nuclear.

En el extremo de esa estrategia está el establecimiento de bases militares en varios países del mal llamado continente negro porque en él habitan desde los negros más puros hasta blancos rubios de ojos azules, pasando por los afroárabes, como es el caso de Sudán y Egipto.

En la actualidad el Pentágono divide su presencia castrense en África en bases permanentes y no permanentes.

En la primera categoría aparecen 13 en 10 países: Djibouti con dos; Uganda, Kenia, dos; Gabón, Isla de la Ascensión, Ghana, Burkina Faso, Senegal, Níger, dos y Chad.

La segunda categoría inscribe 17 establecimientos en ocho estados: Túnez, Níger, Mali, Camerún, Libia, Somalia, Kenia y Ghana.

A esos establecimientos hay que sumar la cooperación militar, la cual inserta la realización de juegos de guerra de gran porte como los realizados en junio pasado con Marruecos cerca de la frontera con el Sahara Occidental.

The instrument to materialize the military strategy is the Africa Command of the United States, acronym Africom, established in 2007 and responsible for the military operations of the Union in the 53 African states, except Egypt.

The following year Africom became autonomous and maintained headquarters in Stuttgart, Germany, although it is speculated with its displacement to the Naval Base of Rota, in Spain.

The military extension to Africa of the United States, however, runs into obstacles that Washington has not been able to overcome, one of them the purpose of the African Union to create a continental army composed of the armed forces of its members.



The other, with more political edges, is the reluctance of states of the continent distrustful of the presence in their territories of troops from Washington and constitute a red line personified by the 15 member states of the Southern African Development Community (SADC), created in 1979.

Those states refuse to host U.S. military bases, apparently persuaded not to need a foreign army on their territory and the fact that several components of SADC are former colonies that achieved independence through armed struggles, sometimes spanning decades.

In those conflicts the former European metropolises, all members of NATO, worth the incidental, had the support of the United States and perhaps Africa will forgive, but it is difficult to forget, and keep in mind the apotegma according to which those who forget their past are condemned to repeat their mistakes in the future.

arb/dfm/msl

*Moses Saab Lorenzo. Journalist of the Africa and Middle East Newsroom of Prensa Latina*

***They collaborated in this work:***

Amelia Roque ([arb@prensa-latina.cu](mailto:arb@prensa-latina.cu)). Editora Especiales Prensa Latina

Deisy Francis Mexidor. Editor-in-Chief of Prensa Latina's North America

Laura Esquivel. Web Editor Prensa Latina

Adriana V. Robreño. Journalist of the North America Newsroom of Prensa Latina

Source: <https://www.prensa-latina.cu/2022/07/08/escaner-flujo-y-reflujo-del-militarismo-de-eeuu-en-africa-fotos-info>

**Rebellion 18.07.2022**